

Lo Subrayado en la Semana.

DE los lugares de veraneo próximos a Madrid ninguno que se destaque tanto por su empaque señorial como el Real Sitio de San Ildefonso. En La Granja—denominémosle menos pomposa, pero mas cortamente—existen parques y jardines con árboles centenarios, fuentes que corren frente a un Palacio Real y una colonia veraniega que, socialmente, dista mucho de las demás colonias con que alardean, cuando llega agosto, muchos de los pueblecitos próximos a Madrid.

En La Granja, por lo pronto, y ya tradicionalmente, veranea una infanta de España que es encarnación de la bondad y de la simpatía. Su Alteza Real la infanta doña Isabel suele presidir toda fiesta de verano que se celebre en el precitado Real Sitio. Autoriza con su presencia los bailes del Blas Club, asiste los días de campeonato a los concursos de *tennis* y de tiro de pichón, y cada mañana puede vérsela frente a los maravillosos jardines en la ya tradicional tertulia de la infanta, llamada "el corro" porque los bancos allí instalados trazan un perfecto círculo.

En realidad, a La Granja, como lugar de

veraneo, no le faltaba más que una cosa: la playa. Tenía sus alrededores pintorescos y propicios a la excursión, temperatura deliciosa, gente aristocrática... Faltaba la playa, repetimos. Y a todo intento se ha escrito "faltaba", porque ya no falta. Naturalmente que el conato de playa a que nos referimos es artificial. Se ha construído un Club Náutico; las sombrillas-toldos abren sus bóvedas de colorines bajo el sol matinal, y, por existir, en la arena—traída de no sabemos dónde—existen hasta pequeñas conchas marinas para que la ilusión sea más perfecta.

Desde el año anterior, esta playa de La Granja constituye la máxima atracción del veraneo. Cuando al azar de un día llega hasta La Granja cualquier excursionista que huye del calor de Madrid, los "granjistas" le llevan al momento ante su playa, que enseñan con el mismo entusiasmo que enseñaría un niño el último de sus juguetes conseguidos. En realidad, el espectáculo trae hasta la retina una ilusión completa. *Maillots* ambulantes o tendidos al sol; siluetas de nadador que cruzan el aire, en parábola graciosa, para caer al agua; agu-



EL NUEVO CLUB NAUTICO DE BALSAIN, EN LA GRANJA